

PALEO ETNO LOGICA



CENTRO ARGENTINO DE ETNOLOGIA AMERICANA
CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS

BUENOS AIRES

CENTRO ARGENTINO DE ETNOLOGIA AMERICANA
fundado en 1973 por Marcelo Bórmida

Asociación Civil sin fines de lucro
con personería jurídica N° C 6191 del 14/12/73

Director: Mario Califano

PALEOETNOLOGICA

Directora: Alicia A. Fernández Distel
Secretario: Eduardo A. Crivelli Montero
Colaboradores: Emilio O. Eugenio
María del Carmen Vera

El presente volumen de Paleoeológica se publica
merced a donaciones privadas.

Los trabajos firmados no reflejan necesariamente la opinión del CAEA.
La correspondencia referente a la adquisición de ejemplares, suscripciones o canje,
así como toda la correspondencia relativa a aspectos
científicos, deberá ser dirigida al CAEA.

Comité editorial: Laura Laurencich Minelli, Marcello Piperno,
Gordon Pollard, Pedro Ignacio Schmitz, Erika Wagner.

1988/89

CENTRO ARGENTINO DE ETNOLOGIA AMERICANA
Av. de Mayo 1437, 1° A
(1085) Buenos Aires, República Argentina

Propiedad del CAEA
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial.



Comité Ejecutivo
Executive Comm

Harry Hoetink pr
Kees den Boer
Jan Kleinpenning
Jan Lechner
Hans de Wit



46º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS
46th INTERNATIONAL CONGRESS OF AMERICANISTS
4 – 8 de julio de 1988, Amsterdam, Holanda

Comité Ejecutivo
Executive Committee

Harry Hoetink pres.
Kees den Boer
Jan Kleinpenning
Jan Lechner
Hans de Wit

List

Nota

1

2

3

4

5

6

7

8



B.A.R.

Centremead, Osney Mead, Oxford OX2 0DQ, England

Telephone: Oxford (0865) 726410

General Editor:

A. R. Hands, B.Sc., M.A., D. Phil.

10. LAS OCUPACIONES CERAMICAS TEMPRANAS EN CUEVAS Y ALEROS EN LA PUNA DE JUJUY, ARGENTINA - INCA CUEVA, ALERO 1

LIDIA CLARA GARCIA

ABSTRACT: The Early Ceramic Occupations in Caves and Rock Shelters in the Puna of Jujuy, Argentina - Inca Cave, Rock Shelter 1. Rock shelter 1 is found on the left edge of the Inca Cave Gorge (23° South latitude, 65° longitude, 27' w). It is a chasm with pictographs ascribed by C. Ashero to the "B" Stylistic group (late Preceramic to Early Ceramic Period).

With the objective of defining the function of the Early Ceramic sites in caves and rock shelters and their relation with other semi-permanent settlements of the region, we have carried out systematic excavation by means of a previous trial excavation realized by C. Ashero and H. Yacobaccio. These two field studies were undertaken by enlarging the field coverage throughout the exposed north and south levels. Levels 5 and 6 showed evidences of an Early Ceramic Occupation with a thick pasted, reddish and very crumbly pottery. Radiocarbon dating of level 5 charcoal gave a date of 2900±70 BP (Beta-2516), the oldest for this sector of the puna. In this paper, this site is presented for the first time and diffractograms of the ceramic and other local materials of the zone are included by Dr. M. Iñiguez of the Geological Investigations Center of La Plata.

02516

I. INTRODUCCION

Estos son los primeros resultados obtenidos a traves de la investigacion arqueologica emprendida como becaria de Perfeccionamiento del CONICET sobre el tema "Asentamientos ceramicos en cuevas y aleros de la Quebrada de Inca Cueva (Pcia. de Jujuy) en relacion con otros sitios Tempranos de la Puna".

En la Quebrada de Inca Cueva (Pcia. de Jujuy, Argentina), se encuentra el yacimiento arqueologico homonimo, compuesto por variada cantidad de sitios ubicados en cuevas y aleros que dan cuenta de una amplia ocupacion de la zona desde tiempos prehistoricos hasta el presente y con claros indicadores de vinculacion con areas vecinas y aun distantes. Se trata de un microambiente con recursos vegetales y animales, con aguas permanentes, que hacen a la Quebrada especialmente apta para la habitacion humana, aunque enmarcada en un ambiente arido. Sirve asimismo de acceso a la Puna desde el valle de Humahuaca y ha sido utilizada como via de transito desde epocas prehispanicas hasta la actualidad.

La riqueza del yacimiento y la variedad de informacion que proporciona no han sido agotadas, a pesar de las investigaciones realizadas, y que continuan en el presente (Aguerre, F. Distel y Aschero, 1973; Aguerre, F. Distel y Aschero, 1975; Aschero, 1975; 1979 a y b; 1980; 1983; Aschero y Podesta, 1986; Boman, 1908; Casanova, 1966; Cigliano, 1965; Fernandez J., 1968; 1968-71; Gonzalez, 1963; Perez de Micou, 1979; Yacobaccio, 1979; 1983-84). Hasta el momento, las investigaciones desarrolladas por un equipo de especialistas y dirigidas por C. Aschero, han logrado importantes resultados con respecto a la etapa de ocupacion Preceramica de la Quebrada, cuya evidencia mas antigua esta representada por la capa 2 de la cueva 4, fechada radiocarbonicamente en 9.230±70 B.P. (CSIC-498), 9900±200 B.P. (AC-564); 9650±110 (LP-102) y 10.620±140 (LP-137) (Aschero y

Podesta, 1986: 42). En la Cueva 7 se obtuvo también evidencia de una ocupación Pre-cerámica fechada en 4080±80 B.P. (T-1773) (Aguerre, F. Distel y Aschero, 1975).

Nuestro plan de investigación se refiere al estudio sistemático de las ocupaciones Cerámicas del área, con énfasis en el Período Formativo, abordándolo desde una perspectiva arqueológica y etnoarqueológica. Nuestro objetivo es conocer acerca del modo de vida durante este momento, y compararlo después con la evidencia disponible de etapas anteriores y posteriores para detectar así los procesos de cambio cultural. A su vez, de poder correlacionarse ocupaciones de una misma etapa en la región, nos interesa el estudio de la posible complementariedad funcional de los sitios para estudiar el sistema adaptativo.

Con este fin, dentro de la investigación arqueológica, nos propusimos excavar sistemáticamente los siguientes sitios: Inca Cueva Alero 1, Alero 3 y Cueva 6, ampliando el conocimiento de la Cueva 5. Se presenta aquí la información disponible del Alero 1.

II. UBICACION GEOGRAFICA Y AMBIENTAL

El Alero 1 de Inca Cueva está situado en la margen izquierda del arroyo homónimo, a 23 0 L. S. y 65 0 L. W., en el extremo NW del Departamento de Humahuaca, Pcia. de Jujuy, a 3.650 m.s.n.m. Se encuentra dentro del área austral del altiplano andino, conocida como Puna de Atacama, genéricamente, pudiendo diferenciarse dentro de ella a la Puna de Jujuy. Se trata de un desierto de altura, con gran amplitud térmica, y extrema aridez en cuanto a la reproducción de flora y fauna. Dentro de este marco, la Quebrada de Inca Cueva ofrece un microambiente, tal como mencionáramos en la introducción. En cuanto al aspecto fitogeográfico, está dentro de las provincias punena y altoandina (Cabrera, 1976), y participa del matorral y bosquecillo de quenoa (*Polylepis tomentella*) y de la vegetación compleja de los afloramientos rocosos, según la tabulación de Ruthsatz y Movia (1975: 48ss, 65ss). Estos se caracterizan por presentar bosques de quenoa que crecen en las partes angostas de la quebrada en microambientes relativamente húmedos (320 mm. anuales de precipitación), con vegetación higromorfa rica en helechos; presentando además, diversas especies de cactáceas (*Trichocereus tarijensis*; *Tephrocactus sp.*) y una gran variedad de arbustos, hierbas perennes y anuales y gramíneas perennes (*Bromus sp.*, *Stipa sp.*, *Festuca sp.*, *Poa sp.*) (Yacobaccio, 1983-85).

Desde el punto de vista topográfico, el sitio consiste en un alero labrado en areniscas rojas de la Formación Pirgua, en el sector medio de la Quebrada. Tiene 7,80 m. de boca por 4 m. de profundidad, y se encuentra en una cota relativa de unos 10 a 15 m. sobre el nivel de base local (Aguerre, F. Distel y Aschero, 1973).

En cuanto a la fauna, de acuerdo a las determinaciones realizadas arqueológicamente para Inca Cueva 4 (capa 2b) y cueva 7 (única ocupación) (Yacobaccio, 1983-85), se registra la presencia de Mamíferos (Camelidae, Cervidae, Artiodactyla *gen. et sp. indet.*, *Tapirus terrestris* - n.v. tapir - *Felis concolor* - n.v. puma y Canidae - *gen. et sp. indet.*). También se encuentran Roedores (*Ctenomys sp.* - n.v. tucu-tucu -, *Abrocoma cinerea* - n.v. ratón chinchilla, *Chinchilla laniger*, *Lagidium viscacia* - n.v. viscacha de la sierra -, *Dasypodidae* - n.v. peludo -, y *Cricetidae*). En cuanto a las Aves, existen evidencias de *Vultur gryphus* - n.v. condor - *Rheidae* - n.v. nandú o suri, Paseriforme - n.v. gorrion, *Nothura sp.* - n.v. tinamú y Batracio. De esta lista, salvo Cervidae, *Tapirus terrestris* y *Dasypodidae*, las demás habitan actualmente en la Quebrada.

III. LOS TRABAJOS REALIZADOS

Inca Cueva Alero 1 es ubicado en el trabajo de Aguerre, F. Distel y Aschero antes mencionado. En su sector SW presenta pictografías que C. Aschero considera como pertenecientes al grupo estilístico "B", situándolo en un momento de transición entre el

Periodo
de una
posibles
tambien
sondeac
oportun
les, mod
de capa
de proy
y aletas
misma
adjunta
excavado
En 19
los mate
La mu
B.P. (Be
para la c
la Provin
de Toco
tera, 198
Nos ir
1. Durar
(limbo t
basalto y
pequena
7,5
Bru
Rou
Los co
da la col
En cue
uniforme
los casos
general
difuso, p
caso del t
interior e
puede ca
vasijas no
parte de
presente,
parte de u
Se env
monte pa
composici
Adema
algunas l
mentos, u
restos de
cuarcita
En cuanto
huesos lan

Periodo Preceramico Tardío y el Periodo Ceramico Temprano (Aschero, 1979). Se trata de una hilera de 8 personajes antropomorfos, longilíneos, tomados de las manos, con posibles emplumaduras cefálicas e hileras de puntos intermedios. Los puntos aparecen también en el sector norte del alero, encima de las excavaciones de 1986 y 1987. Fue sondeado en 1983 por C. Aschero, H. Yacobaccio y un grupo de colaboradores. En esa oportunidad se trabajó por microsectores de 0,50 por 0,50 m., siguiendo las capas naturales, modalidad que seguimos después. Se tomó una muestra de carbón vegetal de un fogón de capa 5, al cual se asociaba un pequeño fragmento de cerámica gris pulida y una punta de proyectil pequeña, realizada en toba silicificada, de módulo triangular, con pedunculo y aletas diferenciadas. La asociación contextual es indudable, dado que se trata de una misma unidad litoestratigráfica. Se obtuvo además un primer perfil estratigráfico que se adjunta con la planta general del sitio, donde también pueden verse los sectores excavados cada año, y el levantamiento topográfico previo.

En 1986 y 1987, procedimos a realizar su excavación sistemática, así como a analizar los materiales recuperados, sus relaciones y su distribución espacial.

La muestra de carbón de la capa 5 fue procesada, con el siguiente resultado: 2.900±70 B.P. (Beta-25116). De acuerdo a nuestros conocimientos, este es el fechado más antiguo para la cerámica de este sector de la Puna, comparable con los datos de Chiu-Chiu 200, en la Provincia del Loa, Chile (Benavente Animat, 1982), y en menor medida con los datos de Toconao Oriente, San Pedro de Atacama, Chile (Berenguer, Deza, Roman y Llagostera, 1986).

Nos interesan por lo tanto aquí especialmente los hallazgos de las capas 5 y 6 del Alero 1. Durante nuestras excavaciones obtuvimos dos puntas de proyectil de tipología similar (limbo triangular y aletas diferenciadas, con pedunculo y tendencia unifacial), una en basalto y una en toba silicificada. En cuanto a la cerámica, se trata de una muestra muy pequeña, de fragmentos de la siguiente coloración:

7,5 YR 3/2 Brun Foncé (N. 1 capa 5); 5 YR 5/4 Brun Rouge (N. 63, capa 6); 5 YR 5/3 Brun Rouge (N. 64, capa 6); 5 YR 5/4 Brun Rouge (N. 70, capa 6); 5 YR 6/4 Brun Rouge Clair (N. 49, capa 6) y 5 YR 6/4 Brun Rouge Clair (N. 44, capa 5).

Los colores pertenecen al código de Munsell. Tratándose de vasijas no restringidas, se da la coloración de la cara interna.

En cuanto a las inclusiones, vistas en lupa binocular, se observa que son de carácter no uniforme, gruesas a muy gruesas, de forma angular, de distribución irregular en todos los casos, salvo en el fragmento N. 64, en el cual es regular. La pasta tiene un aspecto general no compacto, arenoso, denso. Se observan cavidades. El color es desparejo, difuso, presentando en el caso del fragmento N. 70 núcleo gris y paredes rojizas, y en el caso del fragmento N. 63, núcleo rojizo, pared interior marrón y pared exterior rojiza. El interior está engobado. Por fractura, es una cerámica quebradiza, irregular y la cocción puede caracterizarse como oxidante incompleta. En cuanto a las formas, se trata de vasijas no restringidas, teniendo en el fragmento N. 64 un 5% del borde, el cual formaría parte de una boca de 460 ^{m. r. r.} grados, y en los casos N. 70 y 63, teniendo la misma proporción presente, una boca de 300 ^{m. r. r.} grados. El fragmento N. 44, de un tamaño similar, formaría parte de una boca de 440 ^{m. r. r.} grados.

Se envió un corte delgado del último fragmento mencionado de capa 5 a la Lic. B. Cremonte para su observación en microscopio petrográfico, lo que nos permitirá establecer su composición con una precisión mayor.

Además, tenemos lascas primarias, secundarias, núcleos, percutores, microlascas y algunas lascas con retoques sumarios; una mano de moler de cuarcita rosada; pigmentos, un instrumento activo para hacer fuego, madera, piedras de fogón, carbones y restos de fauna y excrementos. Las materias primas presentes son vidrio volcánico, cuarcita gris, cuarcita rosada, basalto, obsidiana, cuarcita morada y toba silicificada. En cuanto a los restos faunísticos, hay muy poca evidencia, la mayoría fragmentos de huesos largos, en ciertos casos quemados, así como una costilla con marcas de corte, en

su mayoría de Artiodactyla (com. pers. H. Yacobaccio, quien esta a cargo de su analisis).

Durante la prospeccion previa de la zona que realizamos en 1984 con nuestro director de beca (C. Aschero), recolectamos muestras de arcilla del banco que se utilizaba hasta epocas recientes, indicado por pobladoras actuales de Alto Sapagua/Inca Cueva. Con posterioridad, realizamos un relevamiento etnoarqueologico en el lugar con la pastora Paulina Cuncui de Lamas, en 1986. Nuestro objetivo fue recabar informacion sobre el uso actual y pasado del espacio, la produccion y complementacion de recursos, los aspectos tecnicos de la manufactura ceramica, las relaciones entre forma y funcion de las vasijas, el radio de accion de los pobladores, las areas actuales de actividad y descarte y sus posibles aplicaciones como fuentes de hipotesis de trabajo a ser contrastadas arqueologicamente. Los primeros resultados se encuentran en prensa (L. Garcia, m.s.). Durante esta tarea, tuvimos oportunidad de ubicar las fuentes tanto de arcilla como de inclusiones que se utilizan actualmente, asi como aquellas que se descartan, y arena que tambien se agrega a las vasijas. Aprendimos a identificar los materiales, y sus nombres locales. Las inclusiones que se utilizan actualmente son llamadas "pirca", que se parte en finas laminas y puede ser de diferentes colores, lo cual no es especifico (se trata de lutitas). En cambio, la laja, que es parecida pero mas rugosa, se desecha, porque se considera que su utilizacion raja las piezas. Esto puede deberse a la presencia en dicha roca de arcillas expansivas, segun la determinacion del Dr. Iniguez (C.I.G.). Por lo tanto, como veremos mas adelante, la presencia en la ceramica arqueologica de este tipo de inclusiones hoy desechadas, podria estar marcando una tecnica diferente. El trabajo etnoarqueologico fue realizado en Alto Sapagua, zona proxima a Inca Cueva, pero altitudinalmente mas baja y donde hoy en dia se ubican los caserios permanentes de las pastoras que tienen puestos en Inca Cueva. Tambien durante la campana arqueologica de 1987, obtuvimos de Ema Lamas, una muestra de arcilla del unico banco que existe en Inca Cueva, y que se situa unos cuatro quilometros en direccion a Alto Sapagua.

Una vez recibido el fechado antes mencionado, obtuvimos una entrevista con el Dr. Adrian Mario Iniguez, del Centro de Investigaciones Geologicas (CONICET - Museo de La Plata). Nuestro principal interes fue investigar la posibilidad de una manufactura local de dicha ceramica para saber si durante el Formativo podia haberse dado una complementariedad microregional de los asentamientos en cuevas y aleros (dentro de nuestra hipotesis de trabajo temporarios y/o para fines especificos como el pastoreo o la caza) con asentamientos semi-permanentes o permanentes en pisos altitudinalmente menores (3.400 m.s.n.m.) donde puedan encontrarse los campos de cultivo que no se hallan en Inca Cueva. Con el fin de saber si la ceramica temprana de Inca Cueva Alero 1 podia haber sido manufacturada con materiales locales de Inca Cueva o Alto Sapagua, solicitamos al Dr. Iniguez el analisis de los materiales recuperados por difraccion de rayos "X".

El Dr. Iniguez nos analizo dos muestras de la ceramica Temprana de capa 6, una muestra de la inclusion que se utiliza actualmente ("pirca": lutita), una muestra de la inclusion que actualmente se desecha porque supuestamente raja la pieza ("laja": posee una arcilla expansiva y plastica, posiblemente montmorillonita), y muestras de arcilla de Alto Sapagua y de Inca Cueva. En principio, observando la cercania de los depositos en la carta aerea, supuso el Dr. Iniguez que podia tratarse del mismo banco, pero luego se vio que no era asi. Los resultados son los siguientes:

Muestra N. 1 (Pirca blanca):

La muestra esta constituida casi exclusivamente por sericita, con escasa proporcion de cuarzo y feldespato. La sericita es la fraccion fina que corresponde a la muscovita o mica blanca. Este mineral es poco plastico, duro y fragil. Desde el punto de vista megascopico, se trata de una lutita.

Muestra N. 2 (Laja):

Esta muestra esta constituida fundamentalmente por cuarzo, feldespato, illita y

esmect
(arcilla
Muestr
Esta
compue
confier
Muestr
Esta
grupo
esmecti
anterio
elevada
Muestr
El di
dante c
proporc
Muestr
Es m
de esme
Por lo te
El co
cia de s
N. 2:
Contribu
N. 3:
N. 4:
micas.
Es de
cipado e
Entre
en el sei
por cuan
que en l
calcinaci
Lamer
minar si
a 500 gr
Otra p
los mate
Hasta
Dr. Inig
este es
grupo de
la activac
Hasta
Inca Cue
probabili
desechan
mentacio
Geologica

esmectita. La particularidad de esta muestra esta dada por la presencia de esmectita (arcilla expansiva y plastica, posiblemente montmorillonita).

Muestra N. 3 (Arcilla Ema Lamas):

Esta compuesta fundamentalmente por cuarzo, y con elevado contenido de arcilla compuesta por illita y esmectita. Al igual que la muestra N. 2, la presencia de esmectita confiere plasticidad a la misma.

Muestra N. 4 (Arcilla Paulina Cuncui de Lamas):

Esta constituida por una elevada proporcion de cuarzos y feldespatos con arcillas del grupo de las esmectitas y de la illita. En esta muestra, las arcillas (se involucra a esmectitas e illitas), son poco cristalinas y se encuentran en menor proporcion que en la anterior. La otra diferencia marcada que se nota respecto a la muestra anterior, es la elevada proporcion de feldespatos.

Muestra N. 5 (Fragmento de ceramica N. 70):

El diagrama de rayos "X" permite identificar en esta muestra la presencia de abundante cuarzo, feldespato, y dentro de las arcillas, la presencia de illita y muy escasa proporcion de esmectita.

Muestra N. 6 (Fragmento de cerámica N. 64):

Es muy similar a la muestra N. 5, con la diferencia de que no se detecta ningún rastro de esmectita.

Por lo tanto:

El componente N. 1, si se usa, es en muy pequena proporcion. No se detecta la presencia de sericita en la muestra.

N. 2: Con la presencia de cuarzos, feldespatos e illita, seria una de las mas utilizadas. Contribuiria en una proporcion elevada.

N. 3: Tambien puede que sea utilizada, pero en menor proporcion.

N. 4: Tambien los componentes minerales de esta muestra se encuentran en las ceramicas.

Es decir que en la confeccion de estas piezas ceramicas, la 5 y la 6, pueden haber participado en proporciones variables los materiales de las muestras 2, 3 y 4.

Entre la 5 y la 6, hay una pequena diferencia que puede deberse al grado de calcinacion en el sentido de que la N. 6 haya sido sometida ligeramente a una temperatura mayor, por cuanto desaparece completamente la esmectita por el efecto de calcinacion, mientras que en la muestra N. 5, queda aun un pequeno pico de esmectita, probablemente una calcinacion incompleta.

Lamentablemente, no hay caolinita, que nos podria haber dado la pista para determinar si las muestras fueron sometidas a una accion de temperatura superior o inferior a 500 grados.

Otra posibilidad es que en la muestra N. 6 se haya utilizado una menor proporcion de los materiales que continen esmectitas (2 y 3).

Hasta aqui las interpretaciones de los difractogramas por rayos "X" que nos diera el Dr. Iniguez - que tiene una amplia experiencia en estos temas -, el cual considera que este es el metodo mas adecuado para la identificacion principal de los minerales del grupo de las arcillas. Sabemos que pueden realizarse analisis mas detallados a traves de la activacion neutronica, pero estos medios no estan por el momento a nuestra disposicion.

Hasta el presente, lo que podemos decir es que la ceramica temprana del Alero 1 de Inca Cueva pudo ser manufacturada con materiales locales, con un mayor grado de probabilidad utilizando arcilla de la zona de Alto Sapagua y antiplasticos que se desechan en la actualidad, de la misma zona. De todos modos, pensamos hacer experimentacion sobre este tema y volver a hacer difracciones en el Centro de Investigaciones Geologicas, para control.

IV CONCLUSIONES

Dados los resultados obtenidos hasta el presente, seguimos manteniendo nuestras hipótesis iniciales. Consideramos que el Alero 1 de Inca Cueva fue ocupado por un grupo agroalfarero temprano que mantenía algún grado de complementación económico-social con pobladores de una altitud menor, como Alto Sapagua. Posiblemente estos grupos sean los responsables del arte rupestre del alero, lo cual inscribiría dicha actividad como parte de las realizadas en el lugar. Además, la caza era otra actividad presente, al menos como fuente de recursos complementaria de la agricultura. Por los vestigios recuperados, y de corroborarse la proveniencia de algunas materias primas de zonas cercanas como la Sierra del Aguilar, podemos pensar que estos grupos tenían gran movilidad. Con respecto a la actividad de pastoreo, aun no podemos decir nada, dada la evidencia recuperada hasta el momento, pero mantenemos esta idea como una de las posibles funciones de la ocupación estacional del alero. Por los materiales recuperados, podemos decir que se ocupó el sitio de manera temporaria (dada la baja densidad de hallazgos y la falta de estructuras de habitación claras) y que se realizaron actividades de subsistencia por parte de grupos agroalfareros tempranos que cazaban y que tenían cerámica factiblemente manufacturada en la región, con materiales presentes en Alto Sapagua, donde posiblemente se encuentren las ocupaciones permanentes o semi-permanentes, dada la posibilidad de agricultura - de la cual no hay vestigios en Inca Cueva. Consideramos que las correlaciones posibles hasta el momento deben buscarse en una escala mayor con las evidencias de la zona chilena ya mencionadas.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Adrian Mario Iniguez (Centro de Investigaciones Geológicas - La Plata) por las determinaciones por difracción de rayos "X" y sus sugerencias. A C. Aschero, M. Tarago, H. Yacobaccio, L. Borrero, D. Lavallee, M. Julien y demás colegas y alumnos que me nutren permanentemente en el trabajo. Todas las expresiones vertidas son sin embargo de responsabilidad exclusiva de la autora. El financiamiento recibido fue de parte del C.O.N.I.C.E.T. y la Universidad de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA

- Aguerre, A., Fernández Distel, A., Aschero, C. 1973. Hallazgo de un sitio acerámico en la Quebrada de Inca Cueva (Prov. de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo VII, Nueva Serie, Buenos Aires: 197-235.
- Aguerre, A., Fernández Distel, A., Aschero, C. 1975. Comentarios sobre nuevas fechas en la Cronología Arqueológica Precerámica de la Provincia de Jujuy. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo IX, Nueva Serie, Buenos Aires: 211-214.
- Aschero, C. 1979a. Un asentamiento acerámico en la Quebrada de Inca Cueva (Jujuy). Informe preliminar sobre el sitio Inca-Cueva - 4. Actas Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino, *Antiquitas*. Publicación N. 2. Buenos Aires: 159-189.
- Aschero, C. 1979b. Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva - 1 (Departamento de Humahuaca, Jujuy). *Actas Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino*. Univ. del Salvador, Buenos Aires.
- Aschero, C. 1980. Comentarios acerca de un fechado radiocarbónico del sitio Inca Cueva - 4 (Departamento de Humahuaca, Jujuy, Argentina). *Relaciones*, N.S., T. XIV (1), Buenos Aires.
- Aschero, C. y Podestá M. M. 1986. El arte rupestre en asentamientos precerámicos de la Puna Argentina. En: *Runa XVI*. Archivo para las Ciencias del Hombre. Instituto de

Cie
Air
Benaven
pra
Arq
Berengu
Tar
Chi
Uni
Boman, I
d'At
Cabrera,
Agr
Cabrera,
Agr
Casanova
Bue
Cigliano,
Bue
Fernández
Arqu
Fernández
de la
nal
Cult
García, I
pren
Yaco
González,
en el
Naci
Pérez de I
al sit
del N
Ruthsatz,
provi
Tarragó,
Chil
Univ
Yacobacci
(note
quita
Yacobacci
caza
polog

Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

- Benavente Aninat, María Antonia 1982. Chiu-Chiu 200. Una comunidad pastora temprana en la provincia del Loa (II región). En: *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. La Serena, Chile.
- Berenguer, J., Deza, A., Román, A. y Llagostera, A. 1986. La secuencia de Myriam Tarragó para San Pedro de Atacama: Un test por termoluminiscencia. En *Revista Chilena de Antropología*. N. 5. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación; Universidad de Chile, Santiago, Chile: 17-54.
- Boman, E. 1908. *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*. Imprimerie Nationale, Vol. 2, París, France.
- Cabrera, A. L. 1957. La vegetación de la Puna Argentina. *Revista de Investigaciones Agrícolas* XI (4): 317-412, XV Lám.
- Cabrera, A. L. 1976. Regiones Fitogeográficas Argentinas. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería II* (1): 1-85. Ed. Acme, Buenos Aires.
- Casanova, E. 1966. Catálogo sistemático de yacimientos arqueológicos. *Antiquitas* N. 2, Buenos Aires.
- Cigliano, E. M. 1965. El arte rupestre de Inca Cueva. *La Prensa*, 28 de marzo de 1965, Buenos Aires.
- Fernández, J. 1968. Instalaciones humanas en la gruta de Inca Cueva. *Anales de Arqueología y Etnología de la Universidad de Cuyo*, N. 23, Mendoza.
- Fernández, J. 1968-71. La Gruta del Inca. Nueva contribución al estudio de la evolución de las culturas en el noroeste argentino. *Separata de Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* N. 7. Ministerio de Cultura y Educación. Subsecretaría de Cultura. Buenos Aires.
- García, L. C. ms. Etnoarqueología: Manufactura de cerámica en Alto Sapagua. En prensa en: *Arqueología Contemporánea Argentina. Actualidad y Perspectivas*. H. Yacobaccio, ed. Editorial Búsqueda. Buenos Aires.
- González, A. R. 1963. Problemas arqueológicos de la Puna Argentina. A. P. B. Gimpera, en el septuagésimo . . . *Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma, México*: 373-384.
- Pérez de Micou, C. 1979. Informe sobre el material de cestería y cordelería perteneciente al sitio IC-c4. Depto. de Humahuaca, Prov. de Jujuy. *Actas Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino*. Antiquitas. Publicación N. 2. Buenos Aires: 153-158.
- Ruthsatz, B. y Movia, C. P. 1975. *Relevamiento de las estepas andinas del noreste de la provincia de Jujuy, República Argentina*. FECYC, Buenos Aires.
- Tarragó, M. 1977. Relaciones prehispánicas entre San Pedro de Atacama (Norte de Chile) y regiones aledañas: la quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños*. Universidad del Norte (Antofagasta) N. 5: 50-63.
- Yacobaccio, H. D. 1979. Análisis funcional de los instrumentos líticos de Inca Cueva c-4 (nota preliminar). *Actas Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino, Antiquitas*. Publicación N. 2. Buenos Aires: 146-152.
- Yacobaccio, H. D. 1983/1984. Explotación complementaria de recursos en sociedades cazadoras-recolectoras subandinas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, T. 10 (en prensa). Buenos Aires.

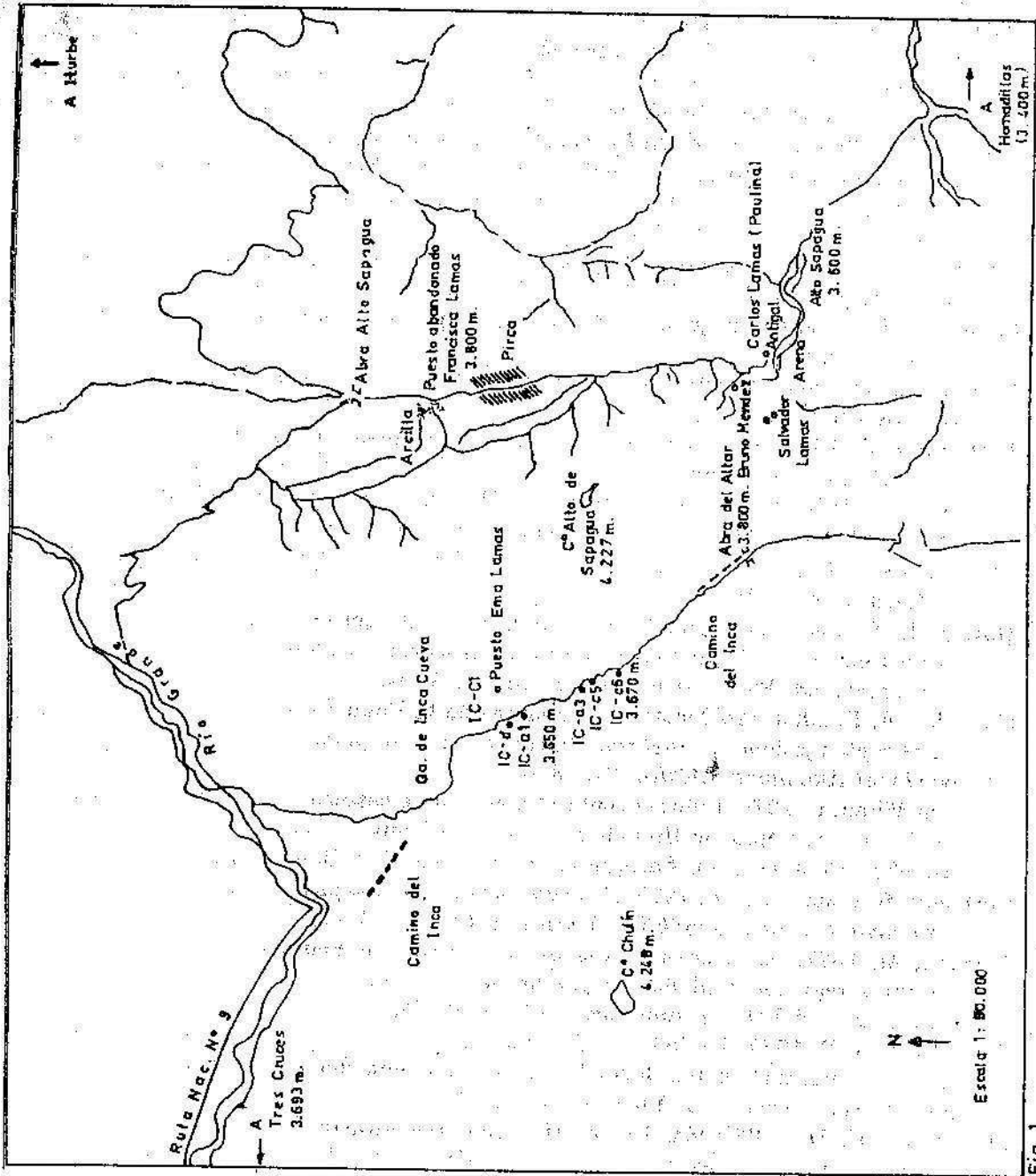
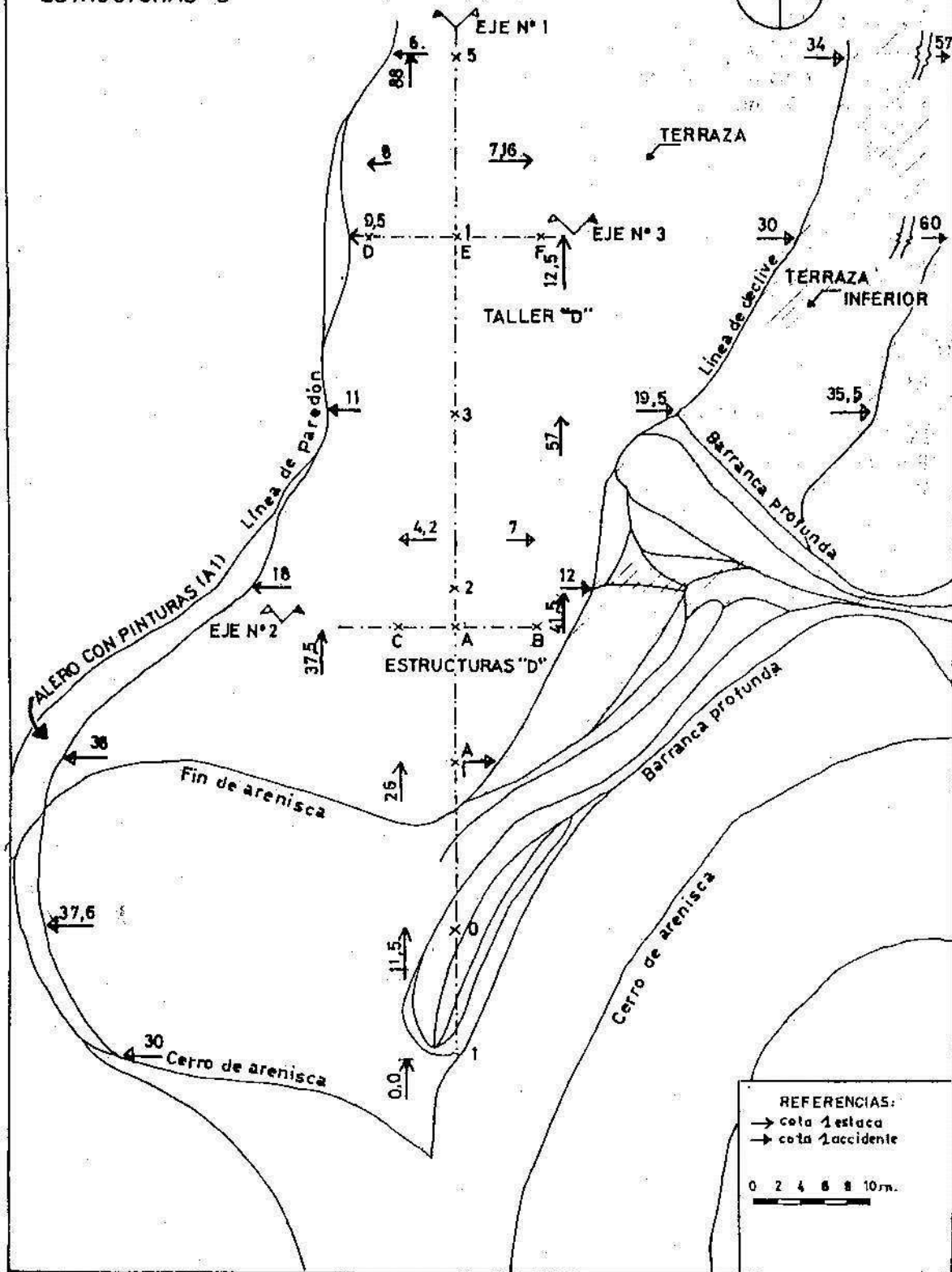


Fig. 1

ESTRUCTURAS "D"



REFERENCIAS:

- cota 1 estaca
- cota 1 accidente

0 2 4 6 8 10m.



Eje N° 1 N-S

Estaca 1	14,5 m.	4 cm.
Estaca 2	15,5 m.	30 m.
Estaca 3	15,5 m.	45 m.
Estaca 4	15,5 m.	60,5 m.
Estaca 5	15,5 m.	76 m.

Desde 0 (cero) a -1 11,5 m.

Eje N° 2 W-E

Punto A a 11,5 m. de Estaca 1 Eje 1.

Estaca B a 7 m. de A hacia el Este.

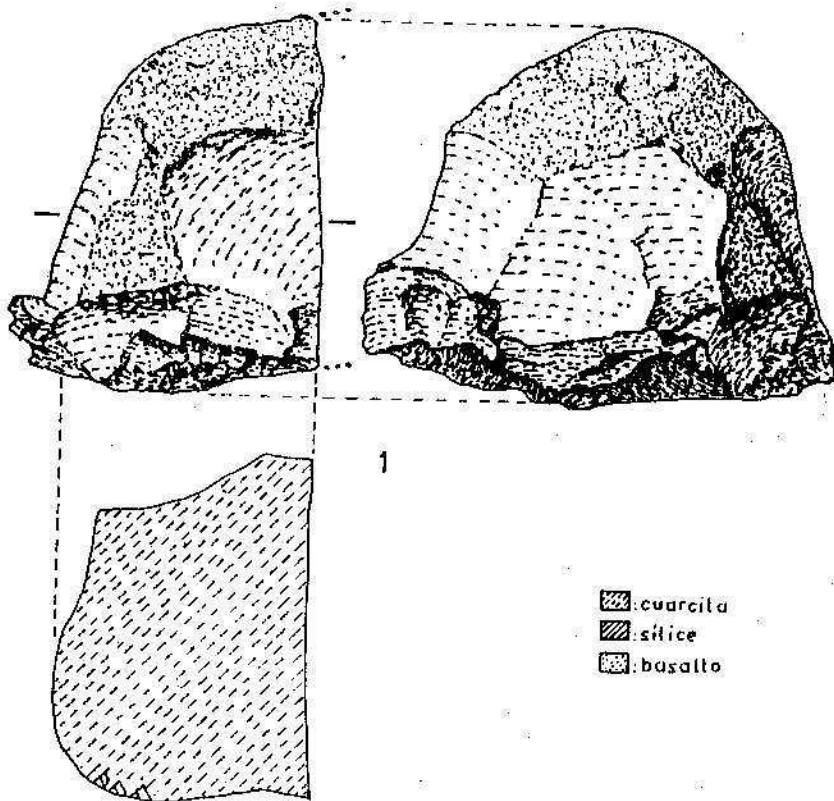
Estaca C a 4,20 m. de A hacia el N.

Eje N° 3 W-E

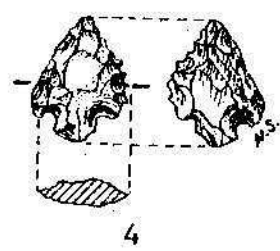
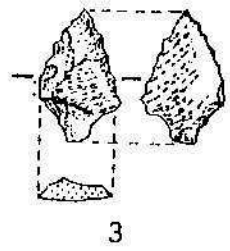
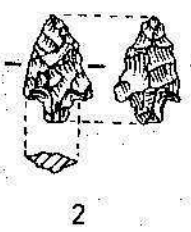
Punto E con la estaca 4 Eje 1

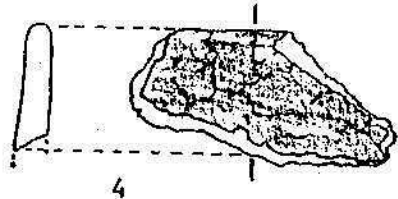
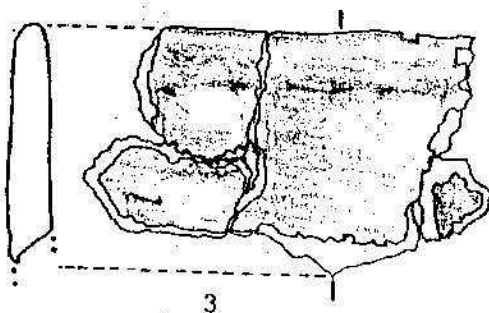
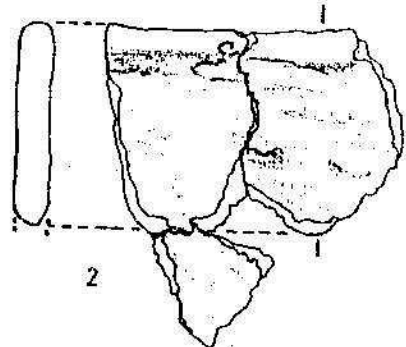
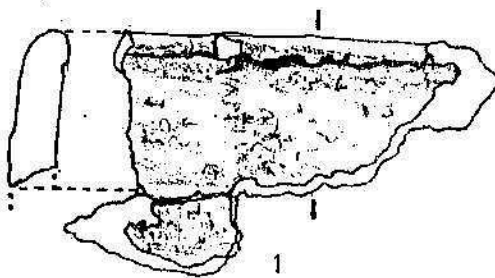
Punto F a 7,16 m. de la estaca 4 (E) hacia el Este.

Punto D a 8 m de la estaca 4 (E) hacia el W.



INCA CUEVA ALERO I: Capa 5 - percutor sobre núcleo
 - puntas de proyectil





Inca Cueva Alero 1. - Cerámica de capa 5 (n° 1) y 6 (n° 2 a 5)
- Mano de moler de capa 5 (n° 6)

